



El hijo del infierno

(Mateo 23:15) ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.

Nuestro continuo estudio sobre el tema de “infierno” en la Biblia, nos lleva ahora a Mateo 23:15, donde vamos a aprender lo que la frase “hijo del infierno” significa.

Debemos tomar en cuenta la audiencia a la que Jesús se dirige, los escribas y los fariseos. Jesús ya ha venido confrontando a estos gobernantes acerca de las necesidades espirituales de la



gente, y en el versículo 14, aparece el tema de aquellos que devoran las casas de las viudas.

(Mateo 23:14) ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! , porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación.

Recuerda que la Biblia es un libro oriental, lleno de costumbres y maneras orientales. En el Oriente, una mujer prácticamente no tiene derechos. Una mujer Oriental

no es tratada como una mujer Occidental, ni espera ese tipo de tratamiento, tampoco aspira que eso suceda, por el contrario, solo espera servir al hombre. Por ejemplo, si hubiese un asiento disponible en una habitación, y alguien se lo ofreciera, ella no lo aceptaría, en su lugar, dejaría que el hombre lo tomara. En el Oriente, a las mujeres no se les permite hablar con otros hombres, fuera de su familia, esto sería un problema para una mujer occidental, pero no para una oriental. Si su esposo muriera, no se le permitiría administrar las propiedades dejadas por él, ni ir a la corte por sus necesidades, ni siquiera criar a sus hijos por su cuenta. La costumbre dicta que enviaría una nota al sacerdote o al pastor en su

El hijo del infierno

vida, solicitando un administrador nombrado por el Templo. Ella les diría que planea venir a escuchar las oraciones de los hombres escogidos. El sacerdote entonces arreglará una reunión con varios diáconos del Templo. El hombre con la oración más hermosa y la más larga sería elegido por la mujer. Ella utiliza sus sentidos para decidir algo que necesita la supervisión espiritual, y los diáconos orarían para la mujer, no para Dios. Ellos intencionalmente la engañarían con el fin de robar sus riquezas. Una vez elegido, al administrador recién nombrado se le darían todos los derechos, las llaves, y la autoridad completa sobre todas las cosas. Debido a que ella no tiene mentalidad empresarial en la materia, ella ni siquiera se daría cuenta que está siendo estafada.

Jesús se enfrentó a este mal, y les advirtió de una mayor condenación, el juicio que les espera.

Luego continuó con el versículo 15.

(Mateo 23:15) ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.

Un hipócrita es un actor que asume un personaje. Él o ella es un “interprete del escenario,” con la habilidad de engañar a la gente, haciéndoles creer que son lo que no son. Jesús entendió lo que estos hombres estaban haciendo y no lo toleraría. Él describió la forma en que estos hombres hallaban más personas para unirse a su equipo - “prosélitos”. Caminaban alrededor, siempre al acecho de otras personas que se unieran a sus actividades malignas. Una vez que se unían, lo convertiría en una malvada persona de dos

caras. Ellos no se detenían en “tierra seca” para encontrar más seguidores, también buscaban en el mar. Ellos no escatimaban en gastos para capturar más y más prosélitos para su causa.

Una vez que la persona se hacía miembro, Jesús declaró que esta persona se convertía en “hijos del infierno.” Si has estado siguiendo estas enseñanzas acerca del “infierno”, ya sabes que la palabra “infierno” siempre fue mal traducida. Este caso no es diferente. Pero antes de eso, echemos un vistazo a la frase “dos veces”.

“Dos veces” se refiere a “los bordes.” Literalmente, significa “de dos filos” o “de doble filo.” ¿Alguna vez has oído hablar de una “espada de dos filos?” Es mortalmente cortante en ambos lados de la hoja, y se utilizó para cortar “de ida y vuelta”, por así decirlo. Los fariseos actuarían

El hijo del infierno

santa y religiosamente, pero a la vez, convertían a la gente en armas diabólicas, empeñados en destruir las vidas de otros.

Ahora, vamos a ver lo que “hijo del infierno” significa. La palabra “infierno” aquí, es la palabra griega, géenna, ya familiar para nosotros. ¿Recuerdas lo que significa? Claro, significa “basurero de la ciudad”, donde la basura de la ciudad continuamente se quema. ¿Te acuerdas de la historia detrás de este lugar de fuego? Bullinger nos enseña al respecto en el Apéndice 131 de la Biblia Companion. Esta palabra griega es en realidad “una transliteración de la palabra hebrea Hinnom Gai, que era el lugar dónde los pueblos paganos pasaban a los niños por el fuego en el culto a Moloc.” Desde que eso dejó de hacerse, esta práctica era recordada siempre, por las llamas ardientes del géenna. En el Antiguo Testamento, la palabra “Tofet” fue utilizada porque era

un lugar en este valle. Hoy en día, esos incendios se conocen como los fuegos de la destrucción, porque ahí es donde la basura de la ciudad es destruida. Este término es la razón por lo que la frase “fuego de la destrucción” se han asociado con el juicio de Dios. A veces, a este lugar también se le llama “géenna de fuego.” Pero, nunca es literalmente “infierno”.

Pongamos esto junto con lo que sabemos por nuestro estudio. Los fariseos, actores de teatro, buscaban arriba y abajo por seguidores, y cuando hallaban uno, lo convertiría en un hijo diabólico de los fuegos de la destrucción, capaz de cortar a un hombre en dos con sus horribles acciones.

¡Mucho amor en Cristo!

Jerry D. Brown